

Bibliografía

Somnis d' Estiu. — Ran de mar. — Söller, Imp. de «La Sinceridad». — 1912. — VI - 69 págs.

Aunque el autor de este folleto guarda un discreto incógnito, desde las primeras páginas se advierte que sólo una mano ha podido escribirlo, mano augusta de artista y de sabio, diestra en dejar perdurable recuerdo de tierras, lugares y costumbres en obras que bastarían a honrar la vida de muchos hombres laboriosos y que asombran por ser fruto de una sola vida en la que ni un minuto ha sido perdido.

S. A. el Archiduque Luis Salvador, a quien me permito atribuir la paternidad de *Somnis d' Estiu*, es un espíritu delicado y sutil que para el estudio y la meditación supo escoger la espléndida comarca en que el alma inmensa de Raimundo Lulio se elevó sobre las miserias terrenas para legarnos sus soliloquios inmortales.

Sí; ya lo dije otra vez. Hay en la bravía belleza de aquellos andurriales algo que trasciende a divino. Entre aquellas breñas gigantescas y aquellas frondas rumorosas flota y se aspira un ambiente de anhelos sobrehumanos que al mismo tiempo elevan y anonadan, agigantan y empequeñecen.

Allí se siente a Dios y se admira el portento de sus obras. Y allí han nacido esos *Somnis d' Estiu*, en que un gran espíritu vacía unas gotas de su vida interior y protesta de que la contemplación sea tildada por el vulgo de ociosidad.

Realmente, estudiar vocablo por vocablo, idea por idea, pasaje por pasaje, el gran libro, siempre ameno y abierto, de la Naturaleza; inquirir, escrutar, analizar cuanto ella ofrece en sus multiformes e ínfimas manifestaciones; investigar en las cosas menudas y frecuentes la razón de las cosas grandes, es la gran labor experimental de los que saben que lo grande es una metódica concentración de lo pequeño y que nada hay insignificante en la síntesis magnífica de la Creación.

El ilustre autor domina admirablemente la lengua mallorquina, la moldea a su antojo y con ella viste de un bello ropaje, nítido, clásico, sus meditaciones de artista que no pierde detalle del paisaje que observa, que lo estudia a todas horas, a todas luces, en todos sus aspectos, para pintar un cuadro con ambiente y con alma, el alma de las cosas grandes, que les da vida y colorido.

A tal paisaje, tal pintor...